



# era azul

GUIÓN DE FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S. DE ORTIGUEIRA

AÑO II

Ortigueira 18 de Febrero de 1937

NÚM. 15

**Una Patria. Un Estado. Un Caudillo. Una Patria: España. Un Caudillo: Franco**

**Palabras del Generalísimo Franco a Falange Española**

## El espíritu de Falange - dijo el Jefe del Estado - es el símbolo glorioso de la España imperial

### Nuestra actuación y nuestro credo

Con la más olímpica de las ironías acoge los murmullos histriónicos que llegan flotando en el ambiente a mis oídos y que de una manera, menos directa y más cobarde, tratan de producir una mortificación en las personas que tienden por entero al culto de un ideal y a la defensa de una Religión y de una Patria.

Somos, contra el pesar de quien quiera desconocernos, gente de España, por católica, que entronca su efectividad y su convencimiento en la Historia misma; por patriotas, ya que juramos morir en defensa de la unidad sagrada de nuestra tierra-madre, fecundada para Dios por la sangre de los innumerables mártires y santos que hallaron cuna y cobijo, muerte y altares, en la patria de sus mayores o en el solar donde sus doctrinas se esparcieron en misión evangélica.

Por todo ello, que es bastante sin ser mucho, ya que el mayor honor se consigue ofreciendo la sangre en holocausto de esos valores eternos que forjan el ideal sagrado que lleva por guión señor la Cruz de la redención y las banderas auténticas de la España imperial que ya amanece—la roja y gualda y la roja y negra—nos sentimos gente mayor entre la gente de España.

Todo esto somos y nadie nos lo discute, todos lo reconocen y con tan profundo contenido y tan santa y regeneradora doctrina no podemos crear la enemiga de nadie que se sienta digno hijo de la patria honrada, única y digna en la cual se enaltezcan los valores eternos del Ideal, de la Religión y de la Patria.

Llevando como llevamos las doctrinas del Hijo de Dios que enseñan la caridad, el amor y la misericordia, tenemos que poner en práctica todos los principios inagotables de las doctrinas del Salvador para llevar al pueblo toda la bondad y toda la renovación enaltecedora y santa que ellas se encierran. Nuestro «Auxilio de Invierno», es la patentización de la caridad que Dios dejó instituida en la mansión de los vivos sintetizadas en sus Obras de Misericordia: «dar de comer al hambriento», «dar de beber al sediento», «vestir al desnudo», «enterrar a los muertos», perennes e intangibles obras de caridad que sientan sobre todos nosotros el sentido evangélico de las Doctrinas de Dios y de Su Santa Madre Iglesia.

El amor va sintetizado en el deseo que mostramos en presentar nuestros

Salamanca 10.—Con motivo de la toma de la ciudad de Málaga, en el día de ayer se organizó una imponente manifestación de júbilo y adhesión al Generalísimo Franco, Jefe del Estado.

En la Plaza Mayor, la muchedumbre aclamó a Franco y dió vivas a Málaga libertada, a España y al victorioso general de los Ejércitos del Sur, Queipo de Llano.

Al desfilar Falange Española, S. E. el Generalísimo dirigió unas palabras dedicadas especialmente a Falange Española.

Dijo así:

«Dos palabras de cortesía y de cariño a la Falange Española. Para esta Falange salida de la entraña del pueblo, que en momentos difíciles supo luchar, capitaneada por el heroico jefe, José Antonio.

El espíritu magnífico de la Falange es el símbolo glorioso de la España imperial. Sus dos letras F. E. son la fé en nuestros destinos; fé en nuestra civilización; fé en Dios y en el glorioso porvenir de una Patria nueva; la del espíritu que a todos nos anima; la que hizo a Falange ser precursora de este gran movimiento nacional en las clases populares como lo fueron parte de nuestros soldados en el alzamiento de nuestro glorioso Ejército. Fé que también anima a otras milicias, que con igual heroísmo luchan en este glorioso movimiento. Fé que nos ha de llevar a todos estrechamente unidos hasta el triunfo final. Este es el admirable espíritu heroico de la Falange, que tan maravillosamente supo encarnar vuestro caudillo, José Antonio Primo de Rivera.

Seguid, banderas gloriosas, por el camino de la victoria, continuando la ruta de la España una, grande e inmortal.

¡Viva España! ¡Arriba España!

brazos en cruz esperando el abrazo del ser descaído que vuelva al redil de las santas y confortadoras doctrinas y donde encuentre un remanso de piedad para sus desdichas que nadie supo prestarle calor de hogar en que acogerse.

Dios bueno, Dios santo, Dios infinitamente justo, el Dios que premia las buenas obras ya que no pide imposibles, bueno con bondad infinita para recoger entre los suyos al arrepentido, venga de donde viniere, lo mismo al pecador empedernido, que al discolo, que al penden-ciero, al concupiscente que al ladrón, todos sus hijos pueden volver a la senda del bien por el camino del Derecho y de la virtud, con la enmienda de sus errores pasados, de sus pecados y de sus actos.

Todo ello, lo llevamos nosotros en nuestra sustancia idealista y lo pondremos en práctica con nuestros hechos que serán la justa y legítima aspiración de los que tenemos por norte un Dios, eterno, bueno, justo y santo, «premiador de buenos y castigador de malos» y por base de nuestro poderío y de nuestra Fé, la pira inmensa de mártires y héroes que rindiendo culto a su ideal y a su Fé regaron con su sangre caliente y joven el eterno campo de esta piel de buey que se llama España.

### El futuro de España, según S. E. el general en jefe de los Ejércitos del Sur

Málaga 12.—El periódico «Arriba», órgano de Falange Española, solicitó del general Queipo de Llano una declaración. Lo hizo por mediación del Jefe Territorial, camarada Sancho Dávila, al que el General entregó una cuartilla para el citado periódico, diciendo:

«Falange fué el primer muro opuesto a la corriente avasalladora del marxismo criminal, muro que completó el Ejército, formando el dique que ya no podrá franquear aquélla. Falange debe prepararse para dar hombres dispuestos a regir los destinos del país, cuando el Ejército, cumplida su misión, vuelva a sus cuarteles a velar exclusivamente por la garantía del orden y por la seguridad de la Patria.

Gonzalo QUEIPO DE LLANO.

### Alzamiento, guerra y revolución en España

#### Ejército del Norte

QUINTA Y SEXTA DIVISIONES.

Sin novedad, con ligero cañoneo.

Siguen presentándose en los frentes de estas Divisiones muchos milicianos con armamento y gran cantidad de paisanos con sus mujeres e hijos.

OCTAVA DIVISION.

En el frente de León el enemigo atacó con violencia algunas posiciones, siendo rechazado con bajas vistas.

Se presentaron nueve paisanos y tres milicianos con armamento.

En el frente de Asturias el enemigo, después de un violento cañoneo, atacó la línea Oviedo-Escamplero, siendo rechazado por nuestras tropas.

Cuerpo de Ejército de Madrid DIVISION DE AVILA

En el sector de Robledo de Chavela se tomó al enemigo una posición defendida con parapetos y alambradas, haciéndole veinte muertos y encontrando en los alrededores regueros de sangre que indican lo duro del castigo que debió sufrir. Se le cogieron ocho lanza-bombas, diez bombas, un trípode de ametralladora y municiones en abundancia.

DIVISION DE SORIA

Sin novedad.

DIVISION REFORZADA DE MADRID

En el frente Este del Jarama se corrigió a vanguardia la línea de nuestras posiciones, lo que permitió castigar duramente al enemigo.

En Alba Real del Tajo se presentaron once personas en nuestras líneas.

En el sector de Majadahonda el enemigo intentó ayer, a las 23 horas, en ataque sobre Las Rozas, repitiéndose a la una de la madrugada. Fué rechazado con grandes pérdidas.

#### Ejército del Sur

En el sector de Córdoba se rechazó un ataque enemigo sobre Villa del Río.

En la provincia de Málaga se presentan constantemente, en las Comandancias Militares y puesto de la Guardia civil, muchos milicianos y soldados con armamento.

En el sector de Ronda se ha presentado, en Igualéja, el bandido Flores Arocha, que capitaneaba un grupo de veinte marxistas. Entregó el armamento de su partida.

En Peñarroya se presentaron tres paisanos.

#### Actividad de la aviación

En el aire fueron derribados cuatro aparatos de caza enemigos. Por nuestra parte perdimos un avión.

En Granada, en un reconocimiento, se encontró un «Potez» enemigo caído en aquella zona.

Varios aviones rojos se dedicaron a bombardear poblaciones pacíficas próximas a nuestras líneas de contacto, ocasionando bajas en la población civil, casi totalmente mujeres y niños de las clases humildes, lo que prueba el salvajismo de los dirigentes rojos.

Salamanca, 16 de febrero de 1937.



## Emisora "Bien TBO n. 1"

¡Alló...alló...! aquí la emisora «BIEN TRO n. 1 EL LATIGUILLO», que habla en onda normal, con muchos kilociclos, por boca de su SIMPATICO «SPEAKER» ¡Atención, atención radioyentes! aquí la emisora «BIEN TRO n. 1» que va a comenzar la emisión.

Muy apreciables admiradores: ¡Verdad que van a tener Vdes. la amabilidad de concederme unos momentos antes de relatarles el cuentecillo de costumbre, momentos que dedicaré a contestar a un tal MUROLO, a quien supongo a mi sintonía, quien, amén de dirigirme una amabilísima carta, me ha obsequiado con un espléndido regalo? Supongo concedido el momento; con vuestra venia, pues.

Mi distinguido señor MUROLO: Entero del contenido de su carta, y con su magnífico presente en mi poder, tengo el gusto de poner en su conocimiento, que, en primer lugar, no le doy las gracias, porque eso no se lleva, y en segundo, que he escuchado todos los discos, y me gustaron, pero que requetemuchísimo, sobre todo la Marcha fúnebre.

Sin embargo, he de decirle también, que la idea de solazar con alguna música a mis radioescuchas, ya no es nueva para mí, que hace algún tiempo, tengo el proyecto de crear diferentes secciones de teatro, cine, deportes, toros, cocina etc. Tanto es así, que tengo formado ya un cuadro musical grandioso; voy a contarle como conseguí reunirlos.

El problema que se presentaba, insoluble para cualquier otro ingenio que no fuese el mío, era el de poder hacer compatibles, la buena calidad de los elementos artísticos, con la economía, pues ya V. comprenderá, que, si en circunstancias normales, la emisora no me da ni para vícios, al cargarle un buen gasto encima, se negaría a hacerlo efectivo, y me obligaría a hacerlo efectivo, y me obligaría además, a que pagase yo, por haber hecho el contrato, y en ese caso, ¡sí que me habría lucido! Era pues preciso, hacer algo bueno y nada gravoso; me puse a cavilar, y al poco rato, ¡jizás! ¡ya lo cacé! ¡y lo cacé al vuelo! ¿he? ¿comó? ¿que qué cacé? ¡nada hombre, nada quiero decir, que ya encontré una fórmula de resolución del enigma: buscaba voces de tiple, y me acordé de aquella noche, cuando más placidamente dormía, me hizo despertar con una sensación inconfundible de desagrado, el contacto de algo, que introduciéndose por una oreja, hacía: ¡iiiiiii!, con un sonido agudísimo. ¡Eureka!, ¡ya tenemos tiple! e inmediatamente cacé media docena de mosquitos, que a los pocos días, estaban perfectamente enseñados, y daban el do sobreguado a la primera indicación mía.

Una vez halladas las voces de tiple, me dediqué a buscar sopranos y mezzo-sopranos, y, cuando ya desesperaba de encontrarlos, me acordé de que un amigo mío, tenía una colección de grillos amaestrados, y a junto de él me dirigí; luego de haberle comunicado mi pretensión, me cedió amablemente unos cuantos «de los cantadores», cuyo canto se provoca haciéndoles: «cht, cht, cht»; ya estaba en posesión de otra cuerda, y ante la necesi-

dad de resolver otro problema que se me presentaba implacable: dar con los contraltos, Cavila va, y cavila viene, cavila sube y cavila baja, tanto subí, que me caí, y el trompazo que recibí, me hizo volver en mí, sugiriéndome una idea, y a los pocos días estaban ya en el estudio dos hermosos gallos, que me mandaron de casa; (si quiere V. saber por que vía me los mandaron, apoye el dedo pulgar de la mano derecha, en la cadera, y sin moverlo, imprima V. a los otros dedos, un movimiento hacia atrás, de forma que con ellos, trace un semicírculo); un pequeño ensayo para armonizar, y... tenemos también contraltos, por lo cual había que dedicarse ya a la búsqueda de los tenores: la cosa se iba haciendo cada vez más difícil. Después de devanarme los sesos durante varios días, sin obtener resultado positivo alguno, salí a despejarme la cabeza, paseando por la Carretera Nueva; cuando pasaba a la altura del «Xuncal», oí un sonido que despertó mi curiosidad; encaminé mis pasos al lugar de donde procedía, y pude comprobar con alegría inusitada que había encontrado ya los tenores primeros: aquellos maestros cantores, que hubieran dejado tamaño a los de Wagner, eran unas hermosas ranas. Violando su territorio, me introduje, después de descalzarme, en la laguna, y de ella pude extraer cuatro. Luego de haberlas iniciado en el difícil arte del canto, había que conseguir los tenores segundos, y ¡aquí fue Troyal no aparecían ni buscándolos con candil, y ya decía yo: «Nada: que se queda el cuadro artístico incompleto. ¡pobre SIMPATICO «SPEAKER»! no te salva ni el médico chino». Por fin, y parapoder salvarme yo, ya que el médico chino, se llamaba de Cobas, hubé de recurrir a dos chiquillos; a uno le puse en una gaita de cebolla, y al otro, un fagote de calabazote, y después de mucho ajustar, convinimos en que mediante una perrachica por sesión, estaban dispuestos haciendo el del calabazote el dúo al otro, a tocar, hasta la marcha de «Tannhauser», o «Amor de madre» si fuera preciso. De esta manera pude salvar este escollo que se me presentaba difícil como ninguno. Ensimismado, cabizbajo y meditando, avergonzando y confuso, caminaba yo sin rumbo fijo, pensando en quien podría buscar que me hiciese de barítono, cuando de repente, un soberbio resoplido seguido de una estruendosa voz, vino a sacarme de mi ensimismamiento; de mi meditación de mi vergüenza y de mi confusión. Levanté la cabeza a sustado, y vi que me hallaba en el Cementerio Viejo, y que el autor de aquella nota había sido un borrico que acostumbra a estar por aquellos parajes; inmediatamente, y sin considerar que llevaba a cabo un hurto, le cogí por el ronzal, y hoy es el barítono de orfeón.

Cuando me dirigía al estudio con el pollino, encontré unos barrigudos marranos que parsimoniosamente tomaban el sol, y no pude contener una exclamación de contento; sin buscarlos, había encontrado los bajos. Ya estaba el orfeón completo.

Cuando canté por vez primera el conjunto, un trueno, no hubiese producido un ruido más atonador, tanto es así, que los inquilinos de los pisos contiguos al estudio se echaron a la calle, creyéndose que se hundía la casa.

Hoy, después de pacientes trabajos, he conseguido ya que lo hagan bastante bien, hasta el punto de que ya cantan con bastante perfección dos obras: EL AMOR (cantar gitano) y CARINITO MIO (bulerías). En breve, hará su debut, tan estupendo conjunto.

Correspondo a su saludo minúsculo, tendiéndolo la mano para que V. la bese, pero sin mala intención, ¿eh?

Bueno, amigos radioescuchas: mi contestación a MUROLO, me ha consumido todo el tiempo, por todo lo cual me voy en la precisión, de aplazar mi cuento hasta la próxima. Perdonen Vdes. y hasta la semana que viene.

Aquí la emisora «BIEN TBO N. 1 EL LATIGUILLO», B, como Burro, I, como Intencionados, E, como Enmascarados, y N de Negocios, que habla en onda normal y con muchos kilociclos.

Tachín tachín tatachinda...

EL SIMPATICO «SPEAKER»

## Derechos y deberes

Antes del iniciamiento del movimiento nacional, en fábricas, tajos y talleres, también en el campo, por todo el país, no se hablaba por parte de los obreros más que de derechos, y para nada de deberes, y consecuencia inmediata de ello era que no había un lugar de trabajo donde no existiese un conflicto social pendiente, pequeño en su origen, pero que iba agrandándose y agrandándose de tal forma que terminaba casi siempre, cuando no era en atentados, de los que eran muchas veces víctimas los mismos obreros, en conflictos públicos, con la consecuencia más o menos inmediata de paralización de industrias y, desde luego, en un cada día mayor enervamiento de iniciativas particulares.

Resultado de todo ello era cada día una mayor falta de trabajo y un estado de terror y de miseria, origen forzoso de la lucha y guerra civil que padece nuestra desdichada España.

Derechos, bien; pero, ¿y deberes? De estos nadie hablaba, y así resulta que un obreiro albañil por ejemplo, con derecho evidente al trabajo, colocaba veinticinco ladrillos por jornada, pues así se lo había ordenado su organización. Esta no le decía del deber que tenía de producir lo que en conciencia debía. La cuestión era ir echando leña al fuego para producir la gran hoguera revolucionaria que era, a fin de cuentas, lo que se proponían sus directivos, verdaderos amos y tiranos del proletariado.

Querían el derecho de que el empresario les avisara el despido por falta de trabajo y con ocho días de anticipación, y así se hacía; pero ellos podían, si ello convenía a sus intereses,

dejar el trabajo sin previo aviso y plazo sin tener en cuenta si con ello perjudicaban intereses; por el contrario si perjudicaban mejor. Este era el razonamiento.

Con la capa de los derechos se habían establecido unas leyes fuera de ley, con las cuales en realidad, había desaparecido de hecho la dirección precisa y necesaria en cada industria y el orden de trabajo y distribución del mismo dependía, más que del director de la empresa, del delegado nombrado, casi siempre el obrero menos capacitado; pero si el más bravucón.

Nosotros no negamos los derechos inherentes a todo el que produce; pero éstos tienen que ir ligados forzosa-

mente a unos deberes. El obrero tiene derecho, desde luego, primero al trabajo y segundo que éste sea remunerado en forma tal que pueda subvenir con desahogo a sus necesidades familiares; pero, por otra parte, el deber de producir, sin agotamiento físico, la cantidad de trabajo que cubra su jornal más los gastos generales y beneficio moral de capital empleado en la empresa.

Se nos dirá que por parte de algunos empresarios había habido una explotación inhumana, quedándose con la parte del león y que de este modo se habían hecho fortunas que cristianamente no hubiera sido posible. Que duda cabe que ha habido casos, y quizás los hay todavía, entre gentes que no quieren darse cuenta de que ellos han sido uno de los factores que nos han llevado al desastroso estado actual de cosas; pero podemos asegurar que esto se ha acabado o, por lo menos se acabará, y cuando entremos en la tan deseada paz y normalidad se habrán terminado de grado o por fuerza, los explotadores.

El empresario tendrá el derecho de exigir de sus subordinados un régimen de disciplina y de producción justa; pero tendrá también el deber de recompensar moral y materialmente a sus empleados. Quizas en muchos casos obtendrá menos beneficios materiales; pero lo ganará en tranquilidad y consideración social. La riqueza, como dice uno de nuestros postulados, no será un privilegio, sino más bien una responsabilidad, y el que no haga buen uso de ella, en el sentido de que sea beneficiosa a la comunidad, se le despojará de la misma. Aquello de que en mi casa «hago lo que me da la gana» se ha terminado; podrá hacerse siempre y cuando no se perjudique a tercero bajo ningún aspecto social ni económico.

¡¡Arriba España!!

## FOLLETON DE "ERA AZUL"

## TRES DISCURSOS DE JOSE ANTONIO

19 de mayo

hormiguero. Y nos horroriza porque sabemos algo de ello por el capitalismo; también el capitalismo nos convierte en muchedumbre gregaria y también el capitalismo es internacional y materialista. Por eso no queremos ni lo uno ni lo otro; por eso queremos evitar—porque creemos en su aserto—el cumplimiento de las profecías de Carlos Marx. Pero lo queremos resueltamente; no lo queremos como esos partido antimarxistas que andan por ahí y creen que el cumplimiento inexorable de unas leyes económicas e históricas se atenúa diciendo a los obreros unas buenas palabras y mandándoles unos abrigos de punto para sus niños.

## hay que empezar por el individuo

Si se tiene la seria voluntad de impedir que lleguen los resultados previstos en el vaticinio marxista, no hay más remedio que desmontar el armatoste cuyo funcionamiento lleva implacablemente a esas consecuencias; desmontar el armatoste capitalista, que conduce a la revolución social, a la dictadura rusa. Desmontarlo, pero, ¿para sustituirlo con qué?

Mañana, pasado, dentro de cien años, nos seguirán diciendo los idiotas: queréis desmontarlo para sustituirlo por otro estado absorbente, anulador de la individualidad. Para sacar esta consecuencia ¿bamos nosotros a tomarnos el trabajo de perseguir los últimos efectos del capitalismo y del marxismo hasta la anulación del hombre? Si hemos llegado hasta ahí y si queremos evitar eso, la construcción de un orden nuevo la tenemos que empezar por el hombre, por el individuo, como occidentales, como españoles y como cristianos; tenemos que empezar por el hombre y pasar por sus unidades orgánicas, y así subiremos del hombre a la familia y de la familia al municipio y, por otra parte, al sindicato y culminaremos en el Estado, que será la armonía de todo. De tal manera, en esta concepción político-histórico-moral con que nosotros contemplamos el mundo, tenemos implícita la solución económica, desmontaremos el aparato económico de la propiedad capitalista que absorbe todos los beneficios, para sustituirlo por la propiedad familiar, por la propiedad comunal y por la propiedad sindical.

## España

Hacer esto corre prisa en el mundo y más aún en España. Corre más prisa en España porque nuestra situación es de un lado peor y de otro lado menos grave que la de otros países. El capitalismo, allende las fronteras, tuvo una época heroica, de esplendor; había

impulsado con brío gran cantidad de riqueza y de iniciativas; pero el capitalismo español fué raquítico desde sus comienzos, desde sus principios empezó a claudicar con los auxilios estatales, con los auxilios arancelarios. Nuestra economía estaba más depauperada que casi ninguna; nuestro pueblo vivía más miserablemente que casi ninguno. No os tengo que decir nada de esto, después de la que habéis oído a los camaradas que me han precedido en este sitio. Gran parte de la tierra española, ancha, triste, seca, destartalada, huesuda, como sus pobladores, parece no tener otro destino que el de esperar a que esos huesos de sus habitantes se le entreguen definitivamente en la sepultura.

Este suelo nuestro, en que se pasa del verano al invierno sin otoño ni primavera, este suelo nuestro, con los montes sin árboles, con los pueblos sin agua ni jardines; este suelo inmenso donde hay tanto por hacer y sobre el que se mueren de hambre setecientos mil parados y sus familias, porque no se les da nada en que trabajar; este suelo nuestro, en el que es un confito que haya una buena cosecha de trigo, cuando con ser el pan su único alimento, comen las gentes menos pan que en todo el Occidente de Europa este pueblo nuestro necesitaba que se hiciera la transformación más de prisa que en ninguna parte.

Y hacer eso era aquí más fácil, porque el capitalismo es en España menos fuerte. Nuestra economía interna; tenemos innumerables cosas que hacer.



## EFEMERIDES

16 de febrero de 1936

Caro lector. ¿No recuerda a todo español honrado, algo trágico e indigno esta funebre fecha del 16 de febrero de 1936?

Creo ciertamente que sí. Hace exactamente un año que se verificaba en toda España la alegre francachela, con características de terrible farsa por la que se sometía a un pueblo milenario, que lleva sobre el espinazo de sus montañas y sobre sus tierras pardas y fecundas siglos y siglos de historia, a la impropriadamente llamada «voluntad popular» que debía hacer salir de la sordidez grotesca de unas urnas—cuyo único y elevado destino hubiera sido romperlas—en las que se depositaban unos papelitos conteniendo los nombres de unos ciudadanos españoles (algunos) patriotas, austeros, dignos, honrados y sobradamente virtuosos en los que se confiaba el resurgir glorioso de nuestra amada patria.

El ser y su negación, la patria y la antipatria, los programas de partido, preñados de odio mortal y espíritu destructor y carentes de efectividad realizable, ponía en teatón febril a las alucinadas masas españolas mientras sobre el cielo de España se cernían las neblinas de un arcano próximo que en las horas presentes se estumaba por el rayo de la fe y el empuje gallardo de nuestros bravos soldaditos, que lo arrastran y aniquilan.

España había perdido su conciencia; su carácter y su voluntad habían sido desarraigados y aniquilados del espíritu de la masa por las prédicas engañosas de los gerifaltes políticos, y por triste designio se ponía a todos los españoles de espalda a la historia y a la realidad constitutiva de nuestra acusada personalidad. Una influencia extranjera, brutal y materialista, importada por gentes que sacrificaban el destino y bienestar de un pueblo a las apetencias particulares, convertíanlos en risibles marionetas al servicio de una internacional Ruso judaico-masónico.

Eramos campo abonado para tan crueles experiencias. El poder, que debe ser fuerte y justiciero, era debilitado y empujado por manos pecadoras y sacrilegas, que lo detentaban y que no recataban el amigable contubernio con extraños y ocultos poderes para entregar un pueblo sufrido y agotado en las fauces leoninas de unos desalmados. Los más altos poderes permanecían ausentes, ya que así convenía a sus planes denigrantes, de las desgracias que daban a sus gobernados el perfil «triste y agrio» de la institución que los gobernaba y de los faraones que los regían.

Dos bienes constituían el lacerante espectro que se ponía a nuestra vista: uno, tiránico, sangriento y ateo, y otro, estúpido, feroz de contenido y de realidad. Ninguno de ellos presentaba soluciones a nuestras muchas calamidades públicas; si turbios eran los programas, negro y revuelto se nos presentaba el callejón sin salida hacia donde se nos conducía.

Las terribles fauces de una tenaza opresora, oprimían nuestras carnes y nuestros ideales, con su odio, sus rencores, sus persecuciones. Nuestras personas arrestradas y conducidas a los antros carcelarios, ponían de manifiesto los modos conculchadores y fraternos que el turbión de advenedizos salidos de las urnas, en su contenido «real y verdadero», ponían al descubierto sus humanas formas de gobierno. Ya el robo y el despojo ilegal, eran medios naturales y justos de adquisición contra los que con justo título y pacífica posesión eran dueños de cosas o propiedades; los crímenes perpetrados contra gente inocente que regaba diariamente el suelo del campo y las calles y plazas de las ciudades y pueblos con su sangre inocente, constituían, en impudencia complaciente de los gobernantes, medios justos de eliminación de «indeseables» no afectos a sus métodos de gobierno. La dignidad, la virtud y el patriotismo unido a la conciencia religiosa de los ciudadanos, constituían credenciales perfectas para ser visitante asiduo de presidios y cárceles o ser objeto de vejaciones espantosas o persecuciones crueles que llevarón al martirio a figuras preeminentes y gloriosas en la vida nacional. Todo ello, preparado, ordenado y prescrito por gentes y organizaciones extranjeras servidas por esbirros traidores y cobardes que, consciente y gratamente, eran factores de la desmembración de la patria y del exterminio de sus valores y sus creencias.

¡Era demasiado! Ya una conciencia nueva, un nuevo estilo brotaba fuerte y lozano, sostenido por fuertes torsos juveniles, entre las persecuciones, el fango, la sangre y las lágrimas de un pueblo que se veía morir y que avanzaba en loca carrera

## A los obreros

Los partidos marxistas forman frente cerrado contra la Falange.

—Contra el «fascio», prefieren decir ellos—. ¿Sabéis por qué? Dicen que porque somos reaccionarios; pero la verdad es que saben somos revolucionarios. Mienten los jefecillos para impedirnos llegar hasta los obreros, parte esencial de nuestra Falange.

Ya algunas de estas masas, más intuitivas que sus dirigentes, nos miran marchar hacia el triunfo con expectante simpatía.

Son muchos los obreros que reconocen su error al mantenerse alejados de la vida nacional, lo que posible que se malogre miserablemente todo su trabajo.

Son muchos los obreros que comprenden el absurdo que entraña pretender defender la libertad al mismo tiempo que se grita ¡Viva Rusia! y ¡Viva el comunismo!, que no conocen las libertades de palabra, ni de imprenta, ni de asociación, ni de sufragio. Son muchos los obreros que comprenden que no es necesario seguir doctrinas internacionales y renegar de la Patria para mejorar sus condiciones de vida en lo material y en lo moral. Tienen los obreros que sumarse a la vida nacional, entrar en la fortaleza del Estado—que así tendrá la debida fortaleza—, encargado de armonizar los intereses de todas las clases, y que al trabajar con resuelta voluntad por la grandeza de España procura el bienestar de cada uno de los españoles.

Este descontento de España no ha sido sólo error vuestro, sino error de todos. Y así han pretendido algunas regiones buscar en el separatismo la fórmula de su separación en el general hundimiento. Y así han pretendido algunas clases, insolidarizarse con las demás, escapar gananciosas del fracaso entero de la sociedad capitalista.

Obreros: Hubiera sido un triunfo efímero el vuestro si como clase triunfáis en España. Sois españoles antes que obreros y es inseparable vuestro destino del destino de España.

La Falange os brinda amor y justicia y quiere que os incorporeis al lema de los sindicatos italianos: «De la Patria no se reniega jamás; se la conquista».

Si la España liberal y parlamentaria, perezosa y mediocre, no es de vuestro gusto también a nosotros nos resulta incómoda. Pero sólo incorporando vuestro interés al interés de España puede haber para todos mejora y salvación. Falange Española de las J. O. N. S. no puede traicionar la justicia del pueblo; pero tampoco puede traicionar a la Patria. Espera que después de la derrota del frente rojo se abracen con emoción todos los españoles, acabados los partidos y las luchas y los muertos.

Y que los obreros levanten con nosotros el brazo, la mano abierta, en signo de amor y signo de imperio, al grito de ¡Arriba España!

por el declive de su agonía; ya con disciplina militar y conciencia tradicional se desasía de las garras que le acogotaban y buscando salida por el único lugar digno y elevado, por «ARRIBA», arastraba en su arrallador empuje los viejos y carcomidos cauces y las turbias aguas, fétidas y descompuestas donde la canalla tenía su medio.

Así, de una manera firme y enérgica, con la Fé y la Historia por guiones señeros, se crea un estilo y se salva a una Patria

F. Crespo Bello

## Flechas

Flechas, esperanza viva de nuestra España, vamos hablar hoy un poco sobre ese yugo y esas flechas que con tanta alegría, merecimiento y orgullo lleváis sobre vuestro corazón de infantes de España. Veréis.

Hay en Granada, y en la sacristía de la Capilla Real, varios curiosos objetos artísticos e históricos que pertenecieron a aquellos grandes reyes que vivieron y reinaron hace cerca de quinientos años cuando amanecía, lo mismo que hoy, una España grande e imperial, asombro del mundo, con destinos singulares y que Ella solo podía, con ayuda de Dios realizar. Estos reyes se llamaron Isabel y Fernando. Por ello llevas tú, sobre tu corazón español con orgullo y alegría el yugo y las flechas que hablan de fortaleza, de unión, de sufrimiento, de fidelidad y de imperio.

Y entre los objetos que se guardan en la sacristía de la Capilla Real de Granada, hay dos estandartes de Caballería, de seda carmesí que la reina Isabel bordó con oro. Los bordó en las cortas horas en que descansaba de sus viajes a los campamentos. Que nuestra reina iba a los campos de batalla. Iba montada en lucida mula de color castaño, con silla guarnecida de oro y plata, enmantada de terciopelo rojo con dibujos en oro. Iba nuestra Reina por los campos, y por los campos resonaban con cantares de triunfo, con himnos de gloria, con continuo vivir. Y los soldados y los capitanes la recibían con entusiasmo que nadie pudiera contar, y le llamaban madre y le daban prueba de este cariño de buenos hijos. Y la reina besaba los estandartes, los pendones y las banderas gloriosas y rotas, mil veces más hermosas que cuando salieran de las manos blancas de la noble bordadora. Iba la reina y era España misma la que iba a los campos donde se engrandecía. Era España misma la que iba en mula de color castaño con silla guarnecida de oro y plata. Que iba, a dar su alma a sus capitanes y a sus soldados. Y así fué como España hace cerca de quinientos años se hizo grande y se hizo imperio y se hizo mujer y se llamó Isabel. Hoy España se hace grande, se hace una, se hace imperio y se hizo hombre y se llama Franco.

Pero volvamos de nuevo a lo nuestro. A nuestros dos estandartes de caballería y de seda carmesí, que la Reina bordó. Uno perteneció a Isabel. El otro perteneció a Fernando. Los dos son pequeños, cuadrados, hermosos. Los dos cuentan cuentos de gloria. El de Isabel tiene dos haces de flechas de nueve flechas cada uno. El número de flechas no importa como lo dicen sus monedas que solo seis flechas tienen. Las flechas son amarillas con punta negra. Y la Reina bordó estas flechas solo por una cosa, aparte de buscar símbolos de fuerza, de unión y de fidelidad. La Reina bordó las flechas porque su marido se llamaba Fernando y la Reina quería aludir con esto a la inicial F del nombre de su esposo. Y así también, en el estandarte de seda carmesí de Don Fernando se ve bordado con oro un yugo que adoptó el Rey aludiendo, igual que su esposa, a la inicial I del nombre Isabel.

Y estos dos estandartes de caballería da seda carmesí que la Reina bordó se llenaron de gloria cuando el último Rey moro lloró—y no era llanto de mujer—al dejar a su novia Granada y ver que se le cerraba España. Los estandartes se llenaron de gloria y aquella Isabel España soñó, tímidamente, que los hombres que había dado al mar le traían, como regalo a la madre, un Imperio. El alma de Isabel España, Reina, Capitana y Marinera hizo realidad sus sueños de gloria.

Abú

## Aclarando un artículo

## La separación de la Iglesia y el Estado

El canónigo magistral de la S.I. Catedral de Salamanca, doctor Castro Albarrán, que, ante el micrófono de Radio Salamanca viene desarrollando una serie de conferencias sobre «El Movimiento Nacional español desde el punto de vista católico», ha pronunciado la siguiente, con el sugestivo tema de «El movimiento y la Iglesia—El movimiento, calumniado».

Yo no sé como sonarán estas profesiones de fé católica en los oídos de los católicos extranjeros... Nosotros, católicos españoles, después de los años de un cicatero y opresor liberalismo; después de los cincuenta años de persecución oficial, cuando a nuestro Jefe de Estado y a nuestro Caudillo de guerra le oímos hablar y le vemos hablar así, sentamos impulsos de besar la huella que dejaron sus pies...

Y que no se escandalice nadie si acaso en medio de esas públicas profesiones de fé católica, ha sonado alguna vez una frase que, mal interpretada, podría significar mengua y limitación de este catolicismo circunstancial a nuestro movimiento. Se ha dicho, es verdad, que en el nuevo Estado español habrá «separación» entre la Iglesia y el Estado. La frase no debe ser piedra de escándalo. Con verdadero placer haría un estudio detenido de la significación que puede y debe tener esta «separación» entre la Iglesia y el Estado pero quiero ya terminar esta conferencia. Díe, pues, en unas palabras, lo que nosotros entendemos cuando hablamos de esa «separación».

Nosotros sabemos muy bien que entre estas dos sociedades—Iglesia y Estado—no puede haber «estricta separación». Ante todo sabemos que todo Estado, por omnipotente y totalitario que sea, en el aspecto moral no puede separarse nunca de la dirección espiritual, doctrinal, de la Iglesia, porque el Estado ha de desarrollar toda su actividad conforme a las normas eternas de la moral, de la que es encarnación, depositaria y maestra la Iglesia. Sabemos, además, que esas dos sociedades desenvuelven su acción en el mismo ámbito geográfico, sobre los mismos súbditos y aun frecuentemente sobre las mismas materias. Por fuerza se han de encontrar en el camino. O van juntas como amigas, o chocan como enemigas.

Mas, a pesar de esto puede y debe haber entre ellas cierto género de separación que mejor diríamos «independencia». Independencia o separación «política», de tal manera que la Iglesia se gobierne a sí misma, sin ingerencias realistas o josefinistas de un Estado sacristan, así como tampoco la Iglesia ejercerá, ni querrá ejercer, intromisión ninguna puramente civil del Estado. Independencia y separación «económica»—la gran obsesión de Vázquez de Mella—para que el Estado administre sus bienes y la Iglesia los suyos y ni los funcionarios del Estado sean gestores eclesiásticos, ni los ministros de la Iglesia sean funcionarios del Estado. Todo ello, claro está, sin mengua de las especiales obligaciones que el Estado deba cumplir para con la Iglesia.

Esta doble separación es la que nosotros propugnamos. Pero esta separación—son palabras del general Mola—no indica divorcio, sino forma externa de un estrecho matrimonio espiritual—«espiritual»—y, también, «jurídico».

Porque esa mutua independencia política que nosotros propugnamos no excluye, antes bien, lleva consigo una estrecha cohesión jurídica, reguladora de las mutuas relaciones. Por cierto que, para determinar estas relaciones, hay una fórmula exactísima, que nosotros aceptamos, y la ha dado, precisamente, un eximio escritor de Falange Española: «Reconocimiento por parte del Estado, de la personalidad jurídica de la Iglesia, con carácter de sociedad perfecta».

Este es en relación con la Iglesia, el nuevo Estado Español que nosotros ahora forjamos, sobre el yunque de nuestros cañones y bajo la sombra de las águilas. Algunos parece que se empeñan en no entendernos. No ven que esta nueva España nace resignada con los signos de la más auténtica catolicidad. Pero nosotros seguimos haciendo «nuestra España, la España que nace bajo signos de cruces: cruces de Covadonga y cruces de Borgoña y cruces de Santiago. Y la España que nace bajo el signo del yugo y de las flechas; es decir la España de los Reyes Católicos.



## ¡ARRIBA ESPAÑA!



## Relojería Canoura

La mejor surtida bajo el cielo azul del Condado ortegales

Esta casa es la que más barato vende debido a recibir sus pedidos directamente de los centros productores

CALLE ORIENTE

¡Arriba España!

## HOTEL CUBA

PROPIETARIO

Segundo Fontela Teijeiro

CALLE DEL SALGUEIRO (Frente al Casino)

Situado en lo más céntrico de la población. Todas las habitaciones exteriores. Cuarto de baño. Cocina de primera.

## "EL OCASO"

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES

Esta Sociedad tiene un depósito de garantía para responder de las cuotas de sus asociados

Casa Matriz — LA CORUÑA — Panaderas 9

Sucursales en Oviedo, Mieres, Sada, Zaragoza, Ferrol, Betanzos, Candás, Avilés, Palencia, León, Valencia, Alicante, Mugardos, Puente deume, Sama, Astorga, Carcagente, Santa Ana, Ciaño, Felguera, Murcia, Cartagena, Valladolid, Pamplona, Elche, Castellón, Palma de Mallorca

OFICINAS EN ORTIGUEIRA—CALLE DEL ORIENTE

Teléfono núm. 14

## Manuel de la Campa y Valdés

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

ANTIGUA CASA DEL MEDICO GALAN

Teléfono núm. 15

ORTIGUEIRA

## Adolfo de la Lama

MEDICINA EN GENERAL

Partos y enfermedades de la mujer

TELEFONOS En Santa Marta, número 13  
En Cariño, número 2

Los lunes y viernes consulta en Cariño

## HOTEL COMERCIO

HABITACIONES EXTERIORES  
COCINA ESMERADA  
AGUA CORRIENTE EN TODAS LAS HABITACIONES.  
EL MEJOR SITUADO.  
GARAJE PROPIO.

Avenida de Alonso Pernas

TELÉFONO N.º 13

## SEMANALES

El domingo día 14 se celebró en esta villa la feria mensual.

Ha sido tan nutrida la concurrencia y tantos y tan varios los productos del país presentados, que no hemos recordado se haya celebrado otra con tal abundancia y selección de productos.

El ganado afluyó a la misma en cantidad y las transacciones efectuadas han sido cuatiosas, vendiéndose todas las reses que concurrieron a la feria.

El precio de los animales bovinos osciló entre 1'05 a 1'30, según categorías y calidad.

Recordamos a las Autoridades presten el apoyo necesario a asunto tan importante y de tan vital interés al cual nosotros dedicaremos la atención que merece.

Falleció en su casa de esta villa doña Rosa Galdó, después de penosa enfermedad.

El lunes se verificaron sus funerales y la conducción de los restos mortales al cementerio, a cuyos actos asistió gran cantidad de público.

A sus hermanas y en particular a su hijo D. Cándido, residente en la Habana, nuestro sentido pésame.

El sábado de la última semana, falleció en su casa de Redes el distinguido señor D. Luciano Rojo López, persona que gozaba de grandes amistades por su carácter afable y grandes virtudes que en él concurrían.

A la conducción del cadáver al cementerio acudió una gran multitud de personas, que ha puesto de relieve las grandes amistades con que contaba el Sr. Rojo.

A sus hijos y en particular a nuestro querido amigo el Jefe Provincial de FALANGE ESPAÑOLA y culto tocólogo Dr. D. Carlos Colmeiro Laforet, nuestro sentido pésame.

Llegaron de La Coruña nuestros amigos, D. Manuel Taboada, y su hermano político el bizarro falangista D. Javier Fernández Martínez.

Salió para la Coruña, a continuar sus estudios en la Escuela Normal, la bella joven Sagrario Crespo.

Imp. FOJO—Ortigueira.

## RAMON ALVAREZ MARTINEZ

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Fernández Latorre núm. 5

ORTIGUEIRA

Calzado, Perfumeria, Mercería  
CASA COBELO

ORTIGUEIRA—CEDEIRA

En Cedeira el domingo 14 de febrero la Casa COVELO de Ortigueira, después de haber instalado debidamente una sucursal en el local que ocupó el Café Galicia, invita por este medio a todo el pueblo de Cedeira y sus contornos a dicha inauguración.

La norma de este nuevo comercio será tener el mayor surtido, hasta complacer el gusto más esquisito, vender a precio que nadie podrá competir y rigurosamente fijos.

Visite este nuevo Comercio y será su mejor propagandista.

CASA COBELO.—ORTIGUEIRA—CEDEIRA

## LA NUEVA CASA DE LOS TRAJES

Abrigos, trincheras, checos y zamarras en todos los tamaños.

Sastrería, pañería y novedades, de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, aprecio sumamente reducidos.

No se marche V. sin visitar esta casa, situada en lo más céntrico de esta Villa.

CANTON-ESQUINA A LUCIANO PITA

CASA ARIAS

Un buen reloj, es garantía de precisión en la medida del tiempo. ¿Quiere V. poseer un reloj que reúna todas las condiciones exigidas por el gusto más caprichoso? Dirijase a la

## Relojería de DODOLINO INSUA

Calle Oriente núm. 7. - ORTIGUEIRA

Grandes existencias en artículos A 0'95 PESETAS